



FUTUROS
MEJORES

UN FUTURO MEJOR PARA LA INDUSTRIA ARGENTINA

IMAGINAR EL FUTURO
DEFINE NUESTRO PRESENTE

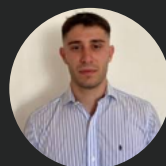
Futuros Mejores es un espacio de discusión compuesto por jóvenes profesionales de distintas áreas que tienen la vocación de imaginar y alcanzar un futuro mejor para la Argentina.

Con una mirada heterodoxa y siempre en diálogo con la realidad global y la diversidad de visiones, el espacio propone construir un programa de políticas pendientes en cada eje estratégico para nuestro país.

En este informe colaboraron:



**Leandro Mora
Alfonsín**
Economista especializado
en Desarrollo Productivo.



Stefano Pavesa
Economista.
Se especializa en Política
Industrial Comparada



Lucía Cirmi
Economista y Magister
en Desarrollo



Sebastián Hernaiz
Licenciado en Letras de
la Universidad de
Buenos Aires

Resumen Ejecutivo

1. El mundo duplicó su política industrial: La proporción de políticas industriales a nivel mundial creció del 20% en 2009 al 50% en 2019. Según el FMI, en **2023, se produjeron más de 2.500 intervenciones de política industrial en todo el mundo**. China, la Unión Europea y Estados Unidos son el origen de casi la mitad del total de las nuevas medidas de 2023.
2. Los países de renta alta aplican **5 veces más políticas industriales que las economías de renta baja o media**. Se observa que hoy el foco internacional se posa con acento en:
 - **acelerar la transición energética**
 - **garantizar una mayor autonomía productiva** en base a los episodios recientes de tensiones en las cadenas de suministros globales
 - **abastecerse de insumos críticos**.
3. La industria argentina y sus procesos asociados **explican casi el 20% del empleo formal privado en el país, paga salarios 16% superiores al promedio y presenta mayores niveles de formalidad que el resto de las actividades. A su vez, el sector industrial explica el 56% de la inversión en investigación y desarrollo privada, siendo así el que más aporta en innovación**.
4. A contramano del mundo, Argentina está retrocediendo en herramientas de política industrial. Milei dejó **sin efecto práctico la Ley de Compre Argentino y Desarrollo de Proveedores**. El RIGI no contempla ninguna articulación con el entramado productivo nacional o el sistema de innovación, como así tampoco incentiva sectores específicos.
5. Un futuro mejor para la industria argentina debe descansar en dos elementos: **orden y estabilización macroeconómica como condición necesaria**, una **política industrial** con reglas e incentivos comunes a todo el aparato productivo (horizontal) y **la potenciación de sectores estratégicos específicos**. Tomando en cuenta lo que demanda el mundo (inserción internacional) y las posibilidades de generación de empleo formal, es estratégico desarrollar:
 - Agrobioindustria
 - Industrias tradicionales
 - Economía del conocimiento
 - Energía
 - Minería
 - Turismo



4 INTRODUCCIÓN

6 HACIA DÓNDE VAN LAS POLÍTICAS INDUSTRIALES DEL MUNDO

11 LA INDUSTRIA ARGENTINA EN EL 2024: TAN CERCA Y TAN LEJOS

13 QUÉ PUEDE HACER LA ARGENTINA PARA TENER UN FUTURO MEJOR PARA LA INDUSTRIA

17 REFERENCIAS

18 ANEXO

INTRODUCCIÓN

Argentina no crece desde el 2011. El devenir irregular de la economía argentina en los últimos 15 años nos ha dejado una torta más chica para distribuir. El país necesita recuperar un sendero de crecimiento económico; para ello es fundamental lograr una estabilización y orden macroeconómico y, a la vez, desplegar una estrategia de política industrial basada en sus capacidades productivas. Sin la primera no se puede. Y solo con la primera no alcanza. El presente documento busca centrarse en el segundo elemento (dejando lugar al planteo de una macroeconomía para el desarrollo en próximos documentos de Futuros Mejores), poniendo en contexto la política industrial (de crecimiento) que despliegan países desarrollados y cercanos en contraposición del camino que la Argentina muestra estar eligiendo.

Argentina hoy tiene lo que el mundo necesita. En el marco de una geopolítica industrial signada por la competencia comercial, tecnológica e industrial entre Estados Unidos y China, acelerada por factores que han acortado las cadenas de suministros internacionales (impacto de la pandemia en precios de insumos difundidos y transporte internacional) y van modelando una nueva fase de la globalización; Argentina muestra un potencial grande para satisfacer la demanda global. **Nuestro país a través de su agrobioindustria y capacidad biotecnológica, su potencial en el campo energético y minero, la madurez de múltiples sectores industriales que muestran casos de competitividad global, su posición privilegiada en servicios basados en el conocimiento y el potencial enorme del turismo que brinda nuestra geografía puede diversificar de manera competitiva su matriz productiva, multiplicar sus exportaciones y generar empleo de calidad, fortaleciendo la inclusión laboral y, de esta manera, mejorar la distribución del ingreso de manera sostenible, bajando la pobreza.**

Veinte años atrás, hablar de política industrial era mala palabra en los círculos internacionales. Si bien los casos exitosos tanto de países desarrollados como de aquellos que redujeron brechas en el último cuarto del siglo XX mostraban (y aún muestran) un hilo común de políticas industriales activas, la discusión mainstream giraba en torno al consenso de que “la mejor política industrial era la que no existía”, bajo la idea de que los mercados ajustaban perfectamente y se bastaban para definir las mejores trayectorias productivas y económicas.



La crisis financiera global de 2008/9 marcó un cambio en esta consideración, reorientando a los estados en la planificación de políticas para el desarrollo. Si bien las políticas industriales muestran mayor despliegue en los países ya desarrollados respecto a aquellos que están en desarrollo, un hilo común puede verse en diversas experiencias que reúne dos componentes: una base de reglas e incentivos comunes a todo el aparato productiva (horizontal) y la potenciación de sectores estratégicos específicos (que varían según país).

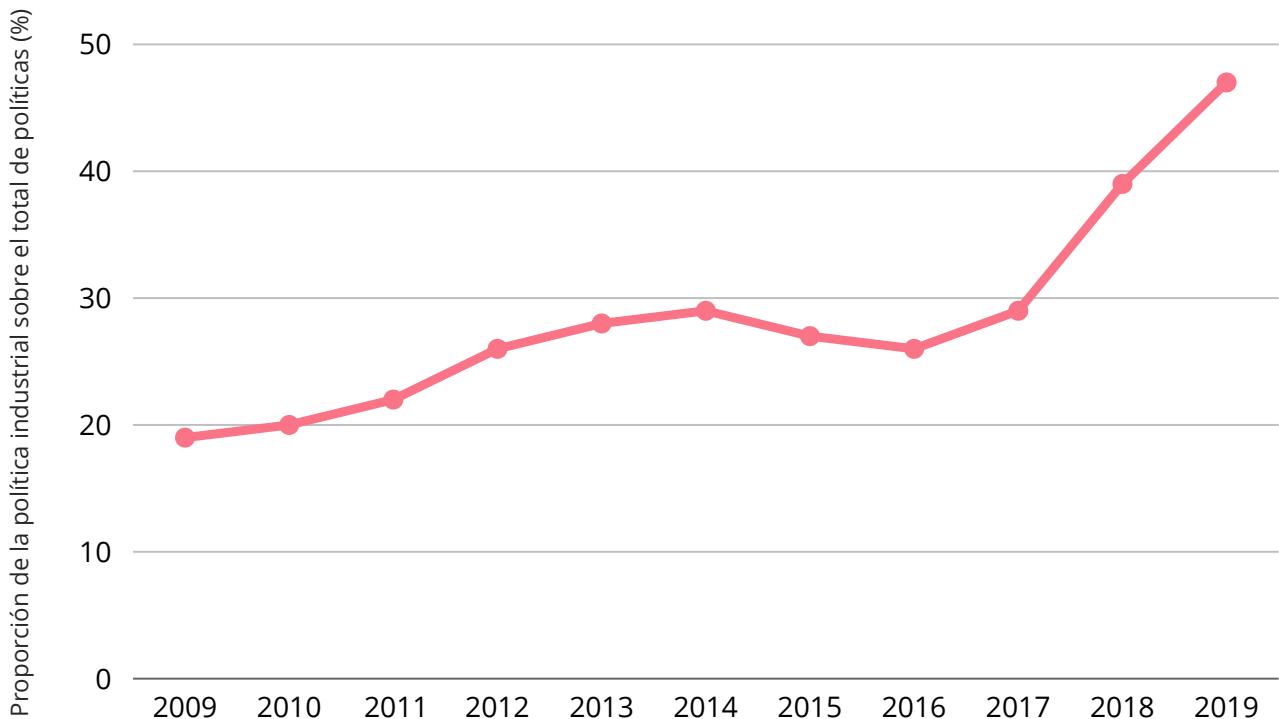
Mientras el mundo profundiza prácticas comerciales inteligentes, piensa estratégicamente su inserción internacional a través de la agregación de valor y captación de renta global y destina recursos para mejorar su competitividad, Argentina ha decidido retirar al Estado de cualquier tipo de planificación del crecimiento, dándole la espalda a la tendencia global para abrazar dogmas teóricos llevados a un extremo que riñe con toda evidencia.



HACIA DÓNDE VAN LAS POLÍTICAS INDUSTRIALES EN EL MUNDO

La crisis global de 2008-2009 produjo el primer empujón hacia una reconsideración del rol de los Estados en la planificación de políticas para el desarrollo. Desde entonces, **la política industrial ha aumentado considerablemente, más que duplicándose**. La proporción de políticas comerciales que pueden catalogarse como política industrial ha crecido en las últimas décadas. En 2009, alrededor del 20% podían etiquetarse como "política industrial", mientras que en 2019 esa proporción llegaba casi al 50%.

Participación de las políticas industriales sobre la totalidad de las políticas económicas (en %)



Fuente: The Policy Brief Series - Insights on Industrial Development, UNIDO, Issue N°1, Marzo 2023.

A esta tendencia creciente se sumaron los impactos de la pandemia COVID-19 y su inmediato “día después”, que expuso con crudeza que no es trivial el hecho de contar con una estructura productiva con la capacidad de dar respuestas a los desafíos de un contexto cambiante y desconocido.

La pandemia, el aumento de las tensiones geopolíticas y la crisis climática generaron preocupación en torno a la resiliencia de las cadenas de suministro, la seguridad económica y nacional y, en términos más generales, la capacidad de los mercados para asignar recursos de manera eficiente y subsanar esos problemas (FMI). Como consecuencia, los gobiernos se vieron presionados para adoptar una orientación más activa en su política industrial. La industria ha dejado de ser una palabra cargada de pasado para convertirse en una plena de futuro.

De acuerdo al Fondo Monetario Internacional, en **2023, se produjeron más de 2.500 intervenciones de política industrial en todo el mundo**. El auge de este tipo de intervenciones ha estado impulsado por las grandes economías: China, la Unión Europea y Estados Unidos son el origen de casi la mitad del total de las nuevas medidas de 2023.

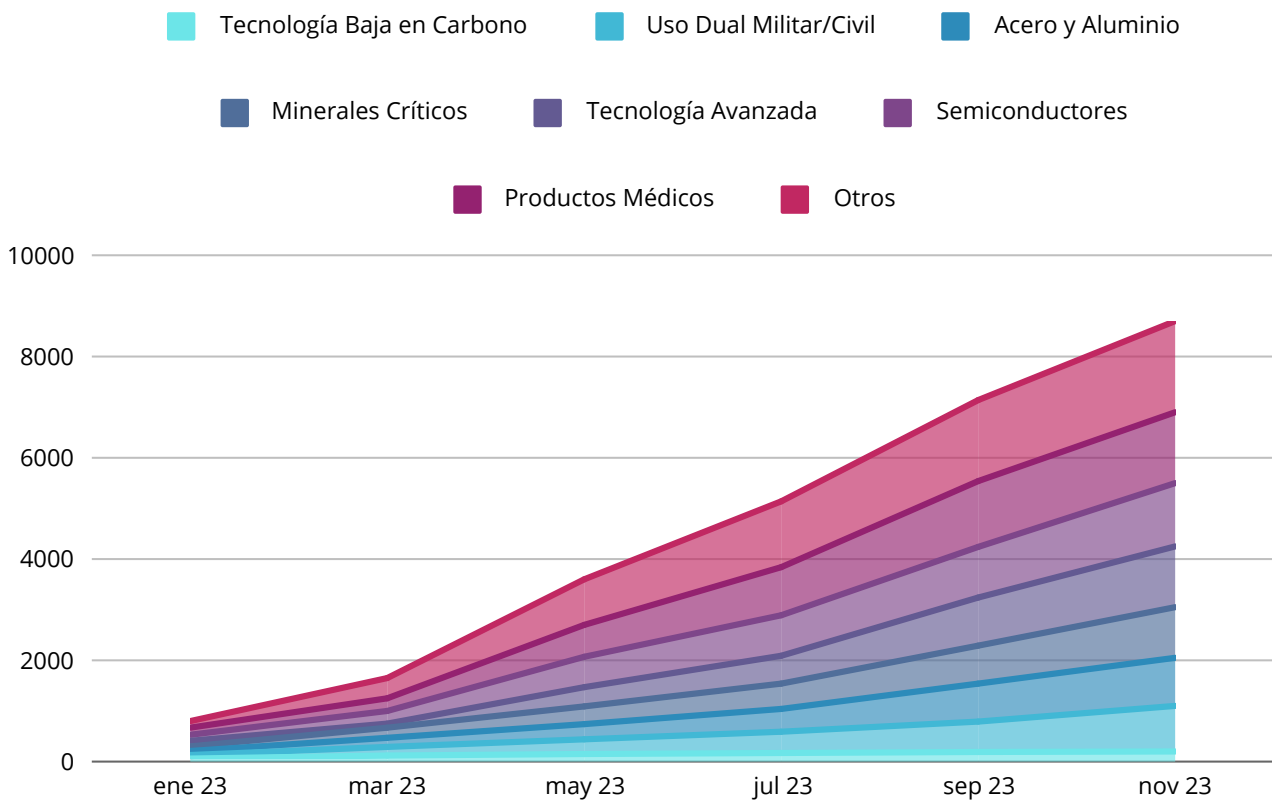
Entre los motivos que dieron los países para implementar políticas industriales activas, el FMI señala que, si bien la provisión de insumos médicos fue importante durante la fase temprana de la pandemia de Covid-19, el foco en 2023 ha migrado hacia productos de uso dual civil/militar (25,7% de las medidas anunciadas a nivel global), tecnologías para reducir la emisión de carbono (15,3%) y otras tecnologías avanzadas, como productos médicos o semiconductores (20,6%). Insumos tradicionales, como el aluminio, representan el 10,1% de las medidas. Otros, como minerales críticos, el 3%.

En el mundo post pandemia, pueden identificarse tres fenómenos que marcan la agenda de la política industrial: **acelerar la transición energética** (en busca de mejores costos y cumplir con los compromisos ambientales asumidos por los países); **garantizar una mayor autonomía productiva** en base a los episodios recientes de tensiones en las cadenas de suministros globales y **abastecerse de insumos críticos** (el mejor ejemplo de los últimos dos factores está en los semiconductores)

EN EL MUNDO POST
PANDEMIA, LOS ESTADOS
HACEN MÁS POLÍTICA
INDUSTRIAL, NO MENOS.

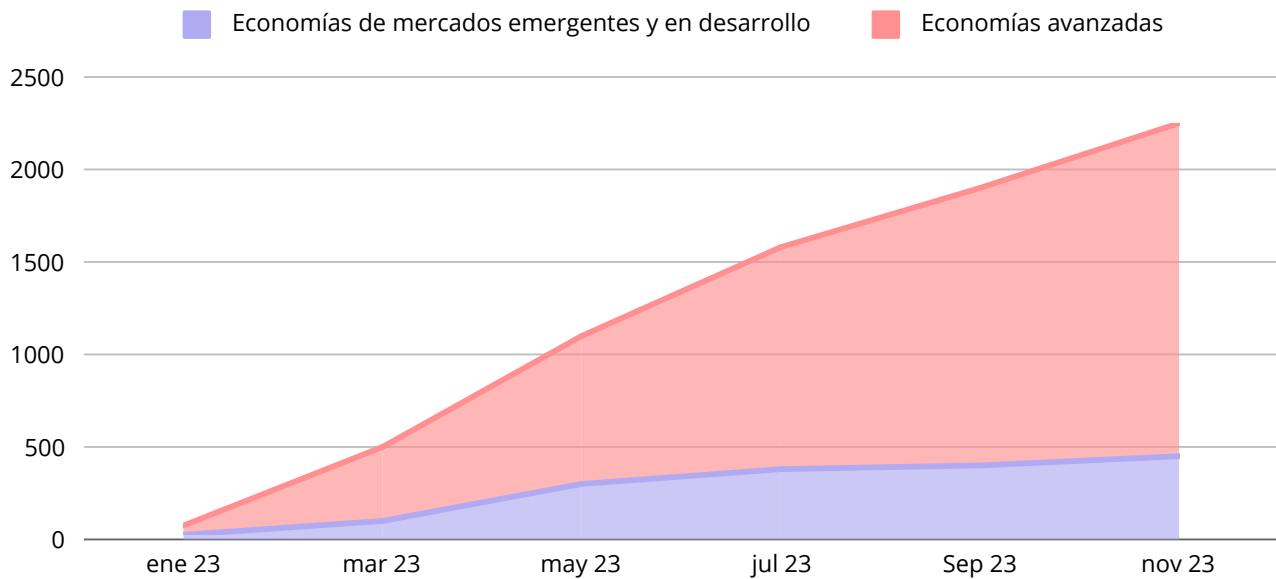


Políticas industriales por sector a nivel global. 2023.



Fuente: [The Return of Industrial Policy in Data - IMF](#)

Como resulta esperable, **las economías avanzadas aplican políticas industriales más activamente que las economías de mercados emergentes y en desarrollo**. La política industrial está muy sesgada hacia **los países industrializados de renta alta. Por término medio, los países de renta alta aplican unas cinco veces más políticas industriales que las economías de renta baja o media**. Entre estas últimas, son sobre todo las economías industriales de renta media (como los BRICS, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) las que utilizan políticas industriales. Por el contrario, los países donde prácticamente no encontramos políticas industriales son los de renta baja.

Número de medidas de política industrial aplicadas en 2023

Fuente: Evernett *et al.* (2024); cálculos del personal técnico del FMI

Además, el relevamiento de las experiencias de cada país muestra una gran diversidad de herramientas y políticas: los subsidios a exportadores, la baja de aranceles a insumos básicos para productos de exportación, los derechos de monopolio para industrias básicas, la oferta de créditos direccionados, procesos de planificación de la inversión, formación de ingenieros y técnicos para sectores estratégicos, el financiamiento de formación en el extranjero para transferencia tecnológica, la inversión pública en I+D y la cooperación público-privada. Asimismo, se observa una mayor injerencia de políticas de financiamiento a riesgo en países desarrollados y mayores políticas de intervención fiscal en los de renta media

Entender quién, cómo y hacia dónde

País	Instrumento/ programa de promoción industrial observado	Sectores involucrados
Estados Unidos	Ley de Reducción de la Inflación (IRA) y Ley CHIPS & Ciencia	Energías renovables y semiconductores Importante inversión en seguridad energética y lucha contra el cambio climático, incentivos significativos para el despliegue de tecnologías verdes y fortalecimiento de la investigación y fabricación de semiconductores.
China	Plan productivo <i>Made in China 2025</i>	Nuevas tecnologías, movilidad sustentable y semiconductores Dirige gran parte del crédito y subsidios del sector bancario público y los fondos de inversión estatal hacia tecnologías avanzadas de información y semiconductores y el desarrollo de la movilidad sustentable.
Unión Europea	Alianza Europea de Baterías	Cadena de valor asociada a baterías eléctricas Focaliza esfuerzos en toda la cadena de valor de las baterías eléctricas como parte de su estrategia integral y de largo plazo para promover el crecimiento económico y la sostenibilidad ambiental
Brasil	Nova Indústria Brasil (NIB)	Agricultura, biotecnología y movilidad eléctrica Financiamiento de bancos nacionales, junto al sector privado, para la biotecnología y la innovación del sector agroindustrial y la movilidad eléctrica, especialmente frente a desafíos como el cambio climático.
México	Rumbo a una política industrial	Electromovilidad, agroindustria, servicios médicos e industrias creativas Orienta su política industrial para el aprovechamiento de las oportunidades de inversión extranjera directa con un enfoque en sectores clave para fortalecer su industria nacional, tales como electromovilidad, agroindustria, servicios médicos e industrias creativas.

LA INDUSTRIA ARGENTINA EN EL 2024: TAN CERCA Y TAN LEJOS

1

Mientras Brasil, principal socio comercial y competidor en la región, presentaba su NOVA Industria como relanzamiento de su política industrial¹, poniendo a disposición créditos, aportes no reembolsables e inversiones de capital para posicionar a Brasil como país líder en producción de alimentos y biotecnología, Javier Milei optaba por apartar al Estado de la planificación productiva y la definición de una estrategia de desarrollo e inserción internacional.

Mientras en el mundo está resurgiendo la política industrial con una nueva configuración en el escenario global, el dogmatismo libertario, basado en ideas viejas, cree que no debe haber una política de desarrollo productivo. Pese a su conveniencia, se decidió por el abandono del foco en las capacidades productivas del país y se hizo de la desregulación un fin en sí mismo, basados en dogmas que limitan las posibilidades de crecimiento argentino.

Bajo estas ideas, por ejemplo, se dejó **sin efecto práctico la Ley de Compre Argentino y Desarrollo de Proveedores**, que permitía la participación de bienes de capital e insumos nacionales en cadenas de valor de sectores como petróleo, gas, minería, entre otros, y que replicaba regímenes similares de diferentes países que buscan fortalecer las capacidades productivas locales. Con la derogación de 28 artículos (que a efectos prácticos es derogarla entera) de una ley aprobada por unanimidad hace 5 años, dan también de baja el Programa de Desarrollo de Proveedores (PRODEPRO); una herramienta de política industrial para la competitividad de industrias en sectores clave como hidrocarburos, minería, satelital, naval. Enorme paso atrás para una agenda que asomaba como posible “política de estado” más allá de gobiernos, tras su buena ejecución los últimos 3 años. **El 97% de las empresas que pasaron por PRODEPRO mejoró sus indicadores de productividad; el 85% contrató más personal; el 46% desarrolló nuevos productos y procesos o mejoraron existentes y el 44% incrementó sus exportaciones o comenzó a exportar (fundamental en un país que requiere más empresas exportadoras).**

EN ARGENTINA EL GOBIERNO ELIMINÓ LA LEY DE COMPRE ARGENTINO, EL PROGRAMA DE DESARROLLO DE PROVEEDORES (97% DE EFECTIVIDAD) E INSTAURÓ UN RIGI SIN COMPROMISO DE INDUSTRIA LOCAL.

¹ Ver Anexo de este documento

En la misma línea, la sanción del Régimen de Incentivos a las Grandes Inversiones (RIGI), que ofrece incentivos fiscales, aduaneros y cambiarios para atraer proyectos que superen los USD 200 millones, no contempla ninguna articulación con el entramado productivo nacional o el sistema de innovación, como así tampoco incentiva sectores específicos.

Estos dos elementos van a contramano de lo que hace el mundo. Un mundo que comprende que trazar estrategias, involucrar al estado en dicha planificación de forma articulada con los sectores productivos y destinar recursos atados a estas estrategia es el camino para crecer. Argentina, de la mano de su no planificación, viene perdiendo el tiempo hace muchos años. La respuesta no es menos política industrial, sino más y mejor. No permitamos que el mundo nos mire y diga "Argentina no la ve".

QUÉ PUEDE HACER LA ARGENTINA PARA TENER UN FUTURO MEJOR PARA SU INDUSTRIA

La importancia de la industria en el aparato productivo de Argentina, un país de desarrollo intermedio con tradición industrial, más allá del peso de su sector primario, es significativa. **La industria argentina y sus procesos asociados explican casi el 20% del empleo formal privado en el país, paga salarios 16% superiores al promedio y presenta mayores niveles de formalidad que el resto de las actividades. A su vez, el sector industrial explica el 56% de la inversión privada en investigación y desarrollo, siendo así el que más aporta en innovación.** El destino del país estuvo y estará ligado a la capacidad para utilizar con mayor intensidad el conocimiento y la transformación industrial. Esta consideración es central al tomar en cuenta que el desarrollo argentino debe incluir a más de 45 millones de personas, en regiones diversas y con distintas trayectorias productivas. Contar con una estructura productiva amplia, que conjugue las actividades de base natural con las tecnológicas, del conocimiento e industrial, es fundamental para mejorar la inclusión laboral de calidad y las condiciones de competitividad sectorial y regional. Tener industria es tener oportunidades.

Para crecer, Argentina debe hacer uso pleno de sus capacidades productivas y estar lista para un salto exportador, con mejor calidad de empleo e ingresos, con economías regionales dinámicas. Entre los sectores que pueden protagonizar este crecimiento, Teniendo en cuenta las características de la industria nacional y las demandas y modalidades de la producción internacional actual, entre los sectores que pueden protagonizar, destacan la agroindustria y capacidad biotecnológica, el potencial en el campo energético y minero, la madurez de múltiples sectores industriales que muestran casos de competitividad global, su posición privilegiada en servicios basados en el conocimiento y el potencial enorme del turismo.

Sectores protagonistas para un futuro mejor



Industria manufacturera:

La industria manufacturera es un ámbito central para la innovación y creación de capacidades. Una política industrial inteligente debe tener foco en los sectores con mejores capacidades para generar empleo de calidad y una inserción internacional de mayor valor agregado.



Agro bio industria:

Las cadenas agroalimentarias en Argentina tienen potencial para satisfacer la provisión local y escalar internacionalmente. La tradición del sector biotecnológico argentino, sus capacidades desarrolladas y el potencial de exportación de bioinsumos son un activo diferencial de la estructura productiva argentina. Las aplicaciones tecnológicas y 4.0 en el agro argentina generan espacios dinámicos de innovación y sofisticación de nuestra producción. El aprovechamiento integral y sostenible de nuestros recursos naturales es un vértice clave para pensar un futuro mejor de nuestra industria.



Economía del Conocimiento:

Los servicios basados en el conocimiento son protagonistas del presente y el corazón del futuro productivo argentino por su carácter federal, dinámico y competitivo. El sector es el cuarto complejo exportador del país; y si bien presenta un gran crecimiento desde inicios de SXXI y cuenta con ventajas diferenciales destacables (nivel de inglés, calidad del capital humano, cultura occidental y husos horarios), su crecimiento se descalzó del promedio internacional en la última década. Su pleno desarrollo demanda una macroeconomía ordenada que alinee costos, mayor desarrollo financiero del capital de riesgo en Argentina y un trabajo estructural para el fortalecimiento del sistema educativo.

**Energía:**

Argentina cuenta con un gran potencial hidrocarburífero, tanto convencional como a través del shale gas (segunda reserva mundial) y shale oil (cuarta reserva mundial) en Vaca Muerta. El aprovechamiento de esta riqueza es la clave para promover la diversificación de la matriz energética y las transiciones en el tiempo hacia el gran potencial de energías renovables (eólica, solar, biomasa). Explorar el desarrollo de nuevos combustibles (GNL, hidrogeno azul y verde) puede posicionar a la Argentina de manera trascendente como jugador internacional fundamental de las próximas décadas y dar un impulso a su petroquímica e industrias difundidas. Además del impulso encadenado a la red de proveedores de gas y petróleo ya existente.

**Minería:**

Argentina necesita incrementar su explotación minera, de manera sostenible y con las tecnologías más avanzadas, con el objetivo cercano de multiplicar sus exportaciones al nivel de países vecinos (ejemplo paradigmático: Chile). La minería es clave para favorecer la transición energética y nuestro país cuenta con óptimas capacidades para recorrer el camino de la agregación de valor, sin circunscribirse a la actividad primaria: el desarrollo de cátodos, componentes de batería, cables, etc pueden potenciar nuestra matriz productiva y exportadora.

**Turismo:**

El complejo productivo supo representar el 4,9% del VAB, el 6% del empleo total y el 7% de las exportaciones de bienes y servicios. Su potencial radica en su caracterización como actividad intensiva en mano de obra, federal y con alta predominancia de empleo joven.

En detalle, nuestro país muestra un potencial grande para satisfacer la demanda internacional en un mundo en plena transformación y disputa geopolítica industrial. Apalancada en su sector agro-bioindustrial y con más de 50 años de desarrollo, la industria biotecnológica ha innovado en tecnologías como el trigo HB4, resistente a la sequía y que, en escala, podría contribuir significativamente a la seguridad alimentaria global. Podría ser protagonista de la transición energética con el desarrollo de la cadena del litio, el cobre; exportando gas natural licuado (GNL) a todo el mundo y llevando a otro nivel su industria petroquímica, insumo difundido clave. Desarrollando energías renovables y combustibles con alta proyección de demanda (por ejemplo, hidrógeno limpio) parada sobre la condición natural de contar con los mejores vientos del mundo para energía eólica en la norpatagonia y la mejor radiación fotovoltaica en San Juan y la Puna para energía solar. Una Argentina con anclaje en una tradición industrial de más de un siglo, donde se fabrican satélites y reactores nucleares modulares; y en donde podríamos producir el cartón para el envoltorio de cada pedido online de cualquier plataforma de e-commerce alrededor del planeta; podríamos fabricar los autos, buses y camiones que deberán dejar de andar con combustibles tradicionales; los bienes de capital para el aprovechamiento integral de nuestros recursos y en donde nuestras proteínas se convierten en alimentos diferenciados en cada góndola del mundo.

Un futuro mejor para la industria argentina debe descansar en dos elementos: **orden y estabilización macroeconómica como condición necesaria** y una **política industrial** con reglas e incentivos comunes a todo el aparato productivo (horizontal) y la potenciación de sectores estratégicos específicos que hemos citado. Esto incluye herramientas normativas en línea con la experiencia internacional, destinar recursos para financiamiento estratégico y políticas comerciales que definan y acompañen un perfil productivo.

SE NECESITA UNA
POLÍTICA INDUSTRIAL
HORIZONTAL CON REGLAS
E INCENTIVOS COMUNES
A TODO EL APARATO
PRODUCTIVO Y LA
POTENCIACIÓN DE
SECTORES ESTRATÉGICOS
ESPECÍFICOS CON
FINANCIAMIENTO
ESTRATÉGICO.

REFERENCIAS

Secretaría de Economía de México "Rumbo a una Política Industrial"

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/761984/Rumbo_a_una_Pol_tica_Industrial.pdf

La industria argentina en su tercer siglo: una historia multidisciplinar (1810-2020) / Marcelo Rougier ... [et al.]; coordinación general de Marcelo Rougier; prólogo de Matías Sebastián Kulfas. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Desarrollo Productivo, 2021.

Evenett, S., Jakubik, A., Martín, F., & Ruta, M. (2024). The return of industrial policy in data. *The World Economy*. <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2024/04/12/industrial-policy-is-back-but-the-bar-to-get-it-right-is-high>

UNIDO (2023) Global Industrial Policy: Measurement and Results. POLICY BRIEF SERIES: INSIGHTS ON INDUSTRIAL DEVELOPMENT. ISSUE NO. 1 - MARCH 2023

ANEXO: ESTRATEGIA INDUSTRIAL DE PRINCIPALES PAÍSES DE INTERÉS

Estados Unidos

El auge masivo en la manufactura estadounidense está sustentado por una activa política industrial que cuenta actualmente con tres pilares fundamentales: la **Ley de Reducción de la Inflación (IRA)**, que entró en vigor en marzo de 2023 y que busca mejorar la competitividad económica, la innovación y la productividad industrial del país, junto con La **Ley Bipartidista** de Infraestructura (BIL) y la **Ley CHIPS & Science**. Estas tres piezas legislativas explican el incremento de la política industrial estadounidense en el PBI.

La ley IRA prevé obtener más de USD 700 mil millones de fondos. La mayoría de la inversión (85%) se destinará a la **seguridad energética y lucha contra el cambio climático**. Esto explica el crecimiento exponencial del gasto del gobierno federal en el cambio climático, con el ofrecimiento de incentivos muy significativos para el despliegue de tecnologías verdes clave:

La Ley CHIPS es un programa que busca fortalecer la investigación y fabricación de semiconductores en el país, a través del financiamiento federal en el sector que suma 50.000 millones de dólares. La mayor parte del dinero -39.000 millones de dólares- se destinará al financiamiento de la **construcción y ampliación de las instalaciones de fabricación**. Otros 11.000 millones se distribuirán este mismo año para respaldar la **investigación de nuevas tecnologías de chips**. Su objetivo es resolver la dependencia total de EE.UU. de Taiwán, y la empresa TSMC² en particular, para la fabricación de los semiconductores más avanzados.

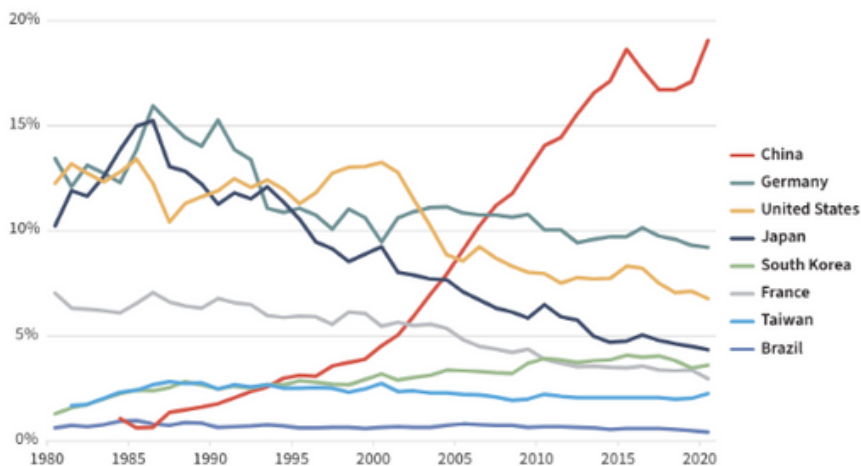
² Taiwan Semiconductor Manufacturing Company Limited (TSMC; también llamada Taiwan Semiconductor)

China

China es, desde hace tiempo, la potencia industrial de mayor alcance. Lejos de relajarse en su posición predominante, el gasto cuantificable en política industrial de China es significativamente más alto que el de otras economías líderes, tanto en términos nominales (más de \$400.000 millones en términos de paridad de poder adquisitivo) como porcentaje del PIB (1,73 % del PIB en 2019).

Participación en las exportaciones manufactureras mundiales, 1980-2020

Figure 3.1: Share of World Manufacturing Exports, 1980–2020



Source: "World Bank, Manufacturing exports; Taiwan Ministry of Finance, exports," CEIC, <https://www.ceicdata.com/en>.

Entre las diversas herramientas se encuentran el crédito desde el sector bancario público a las empresas objetivo a tasas más bajas que el mercado, los subsidios a empresas privadas que no cotizan en bolsa o los fondos de inversión estatal.

En términos absolutos, la mayoría de los subsidios están dirigidos al gasto en bienes de capital, materiales, y hardware tecnológico. Pero en relación con sus ganancias, los mayores beneficiarios de los subsidios son las empresas de software, hardware tecnológico, automóviles, transporte y semiconductores.

Esto no es sorprendente, ya que coincide con los sectores prioritarios que considera Beijing. El plan Made in China 2025 focaliza los **diez sectores estratégicos** donde China busca aumentar su participación en toda la cadena de valor. Este plan ambicioso es una continuación de las "Industrias Estratégicas Emergentes" de 2010 y se enfoca en desarrollar tecnologías de vanguardia mediante una inversión intensiva en Investigación y Desarrollo (I+D) tanto por parte del Estado como de las industrias, así como en la acumulación de propiedad intelectual (China es actualmente uno de los principales países en patentamiento industrial) y en el establecimiento de estándares técnicos.

1. Nueva tecnología avanzada de información, (Semiconductores)
2. Máquinas herramientas automatizadas y robótica, (Crecimiento en robótica)
3. Aeroespacio y equipo aeronáutico,
4. Equipamiento marítimo y barcos de alta tecnología,
5. Equipos modernos de transporte ferroviario (para fortalecer el proyecto de la Ruta de la Seda),
6. Vehículos y equipos con nuevas formas de energía (Vehículos eléctricos),
7. Equipos de energía,
8. Equipamiento agrícola,
9. Nuevos materiales, y
10. Biofarma y productos médicos avanzados.

Unión Europea

El interés por diversificar la matriz energética (sobre todo con la experiencia de la guerra Rusia-Ucrania), el compromiso de reducir las emisiones contaminantes y la emergencia de nuevas tecnologías de menor costo son los principales motivos que explican el crecimiento de las inversiones para generar energía a través de fuentes renovables en Europa.

Para 2020, la UE contaba con una estrategia integral y de largo plazo que tiene como objetivo central promover el crecimiento económico y la sostenibilidad ambiental, asegurando la neutralidad en las emisiones de gases de efecto invernadero para 2050: el **Pacto verde europeo**. En él se incluyen diversas líneas de acción en materia de energía, movilidad sostenible, construcción, biodiversidad, cadena alimentaria, agricultura sostenible y deforestación.

En este marco, uno de los esfuerzos más sobresalientes es la **Alianza Europea de Baterías**, en el intento de garantizar la autonomía industrial y reafirmar la soberanía económica europea. Hoy en día, EBA 250 es una comunidad impulsada por proyectos que reúne a más de 800 actores industriales y de innovación, desde la minería hasta el reciclaje, con el objetivo común de construir una industria europea de baterías fuerte y competitiva. Además de promover la I+D en las tecnologías avanzadas (ion-litio) y disruptivas (baterías de estado sólido), la EBA 250 tiene una política activa para garantizar el suministro de minerales críticos y estratégicos para la transición energética.

Bajo el paraguas de la EBA 250, tienen lugar proyectos como el **“European Battery Innovation (EuBatIn)”**, que cubre toda la cadena de valor de las baterías, desde la extracción de materias primas, el diseño y la fabricación de celdas y paquetes de baterías y, finalmente, el reciclaje y la eliminación en una economía circular. El proyecto suma 42 participantes directos, incluidas pequeñas y medianas empresas (PYME) y empresas emergentes con actividades en uno o más Estados miembros.

Brasil

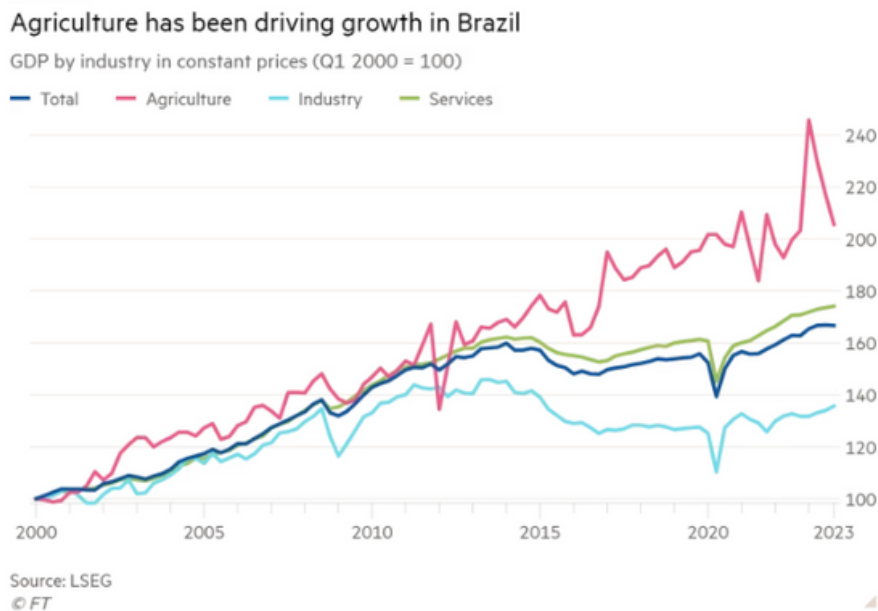
Este año, el presidente Lula da Silva lanzó el programa Nova Indústria Brasil (NIB) para el impulso del desarrollo productivo industrial en Brasil. Se trata de una política de 300 mil millones de reales de financiamiento hasta la finalización del gobierno en 2026 pero con una proyección a 2033. La política será instrumentada por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y cuenta con el apoyo del sector privado, entre ellos la poderosa Federación de Industriales de San Pablo (FIESP).

El objetivo del programa es mejorar la productividad, la innovación y el grado de desarrollo brasileiro en **seis** áreas claves: seguridad alimentaria, sanidad, energía, infraestructura, transformación digital y defensa.

En primer lugar, los sectores agroindustriales, con la mecanización del 70% de las granjas familiares (actualmente el porcentaje es del 18%). Según las intenciones del gobierno Lula, el 95% de esa maquinaria deberá ser producida por la industria brasileña. La salud también está en el centro del plan, con un aumento previsto del porcentaje de producción nacional del 42% al 70% de medicamentos, vacunas y equipos médicos. En cuanto a la movilidad urbana, el objetivo es reducir el tiempo de desplazamiento de las personas en un 20%, mientras que en el ámbito de la transformación digital, la meta es digitalizar el 90% de las empresas industriales de Brasil. Actualmente son sólo el 23,5%. En cuanto a la descarbonización, el plan es aumentar en un 50% la cuota de biocombustibles, actualmente en el 21,4% y reducir en un 30% las emisiones de carbono en la industria brasileña. Por último, la defensa también forma parte del plan industrial, con el objetivo de alcanzar una autonomía del 50% en la producción de tecnologías críticas, empezando por la energía nuclear.

La elección de estos sectores estratégicos no es azarosa. A mencionar, la inclusión de la agricultura y la agroindustria se debe a que el sector se ha convertido en los últimos años en un motor clave de la mayor economía de América Latina. Por consiguiente, y frente a los efectos del cambio climático (por ej. sequías o deforestación), una parte importante de las erogaciones están destinadas a la biotecnología.

**La agricultura ha estado impulsando el crecimiento en Brasil.
PIB por industria a precios constantes. 2000-2023 (Q1 2000=100).**



La movilidad también ocupa un lugar relevante en esta agenda.³ Desde hace varios años Brasil está compitiendo en América Latina con México por atraer empresas provenientes de Asia, en el fenómeno conocido como nearshoring. En lo que respecta a la industria automotriz y el impulso de la movilidad sustentable, BYD invertirá 3.000 millones de reales (USD 624 millones) en Brasil para construir su primera planta de automóviles eléctricos fuera de Asia.

³ Plan Mov.er <https://insideevs.com.ar/news/703217/plan-mover-brasil/>

México

La intención de mantener el liderazgo en sectores clave, a la vez que se mitiga el riesgo en las cadenas de suministro, genera una tendencia creciente en los Estados Unidos hacia el *reshoring* (retorno de operaciones previamente relocalizadas al exterior), *nearshoring* (acercar la producción al lugar de origen) y *rightshoring* (acercar la producción a un lugar conveniente, eficiente y de bajo costo). En ese contexto, México presenta oportunidades para captar inversión extranjera directa.

Participación en el comercio total de EE. UU. 2000-2022. En %



Del mismo modo ocurre con empresas chinas, obligadas a cumplir con el mínimo establecido de las reglas de origen del contenido y comercializar sus productos en el mercado estadounidense (y de manera más amplia en América Latina).

A modo de ejemplo, México asiste hoy a inversiones para la instalación de una planta Tesla en Monterrey destinada a la producción de vehículos eléctricos y, a su vez, recibe a proveedores chinos de Tesla apresurados a instalar plantas de componentes para vehículos eléctricos en México para respaldar la nueva 'Gigafactory 6'.

En este marco, el actual gobierno de México presentó su estrategia “Rumbo a una política industrial”, que busca alinear los esfuerzos para crear una industria nacional innovadora y más competitiva. Esta propuesta de política industrial es una iniciativa de la Secretaría de Economía (SE), en la que también se involucra la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), y la banca de desarrollo representada por Nacional Financiera (Nafin) y Bancomext.

Rumbo a una Política Industrial se compone de 4 ejes transversales: 1) impulsos a la innovación y las tendencias tecnológicas-científicas, 2) la formación de capital humano para las nuevas tendencias, 3) la promoción de contenido regional y encadenamiento para MiPyMEs y 4) el impulso a industrias sostenibles y sustentables que contribuyan a la transición energética.

Los sectores estratégicos serán:

- Agroalimentario. México es el 8º exportador mundial de productos agroalimentarios, es el 2º país que más alimentos exporta a Estados Unidos y es el 6º sector más importante a nivel nacional. Genera 9.7% del empleo en el país.
- Eléctrico-electrónico. El país es el 8º productor mundial de artículos electrónicos. En los últimos cinco años el empleo generado ha aumentado 32.5% y es un sector clave para impulsar el desarrollo tecnológico de toda la industria. Representa el 6.4% del PIB manufacturero.
- Electromovilidad. Como 7º productor mundial de autos y 5º exportador de autopartes. Aumentó 73% el empleo generado por este sector en la última década. (Importancia de la industria automotriz)
- Servicios médicos y farmacéuticos. Tuvo un incremento de exportaciones de 11% en 2020 y de 6.7% en 2021. Genera el 20.5% del PIB de la industria química, y es una industria crítica para incrementar el bienestar de la población.
- Industrias creativas. Incluye a varios sectores con mayor crecimiento en México y con mayor expansión durante la pandemia. El país es uno de los más competitivos en la industria filmica en América Latina. Estas industrias generan más de 1.2 millones de puestos laborales.

Los límites que presenta México al pleno desarrollo de su capacidad industrial están en los desafíos en infraestructura energética e hídrica.

UN FUTURO MEJOR PARA LA
INDUSTRIA ARGENTINA

FUTUROS
MEJORES

 @futuros_mejores

